

¿Existe Gobernabilidad en el Perú? No y te diré por qué.

Autor: Michael Zubiati Aguilar

Publicado: 03/04/2021*

Ad portas de elegir un nuevo presidente de la República en uno de los momentos más difíciles sino el más difícil que ha enfrentado nuestro país, donde se evidenciaron las falencias en gobernabilidad y políticas públicas, en el sector salud, lo que se ha evidenciado en la falta de camas UCI, la falta de oxígeno, pero también en el sector interior en el aumento de la delincuencia, el sicariato ahora es parte de nuestro cada día y podemos seguir y seguir, faltándonos tiempo y paginas para poder explicar.

Ahora en campaña, al margen de las notas y apodos anecdóticos, si nos ponemos acuciosos escuchamos siempre dos términos gobernabilidad y políticas públicas, pero sabemos ¿Qué son? o ¿Qué significan?, la realidad en muchos casos, NO porque ni nuestros políticos lo saben, ofrecen agua para todos pero no una política pública de saneamiento, ofrecen vacunas, camas UCI y oxígeno pero no una política pública de salud, ofrecen no más robos, o asesinatos pero una política pública de seguridad ciudadana, y podemos seguir y seguir hasta llenar páginas.

Ante esta situación, considero necesario que sepamos primero ¿Qué es Gobernabilidad?, la que de acuerdo al Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), es el (1) “El proceso y las reglas mediante los cuales los gobiernos son elegidos, mantenidos, responsabilizados y remplazados; (2) la capacidad de los gobiernos para gestionar los recursos de manera eficiente y formular, implementar y reforzar políticas y regulaciones; (3) el respeto de los ciudadanos y del estado a las instituciones que gobiernan las interacciones socioeconómicas entre ellos”.

De estas tres definiciones se desprende que en la gobernabilidad proviene de un proceso electoral de donde emergen los gobernantes que son los encargados de manejar el desarrollo de la gobernabilidad dentro del Estado, luego está la eficacia y eficiencia de los gobiernos para implementar, reforzar y ejecutar las políticas, coadyuvando a la solución de problemas públicos de una manera eficiente y eficaz y finalmente la importancia que tiene el respeto y la interacción entre los ciudadanos, instituciones y el Estado, la interacción de todos estos elementos nos permite completar un proceso óptimo de gobernabilidad.

Ya definido el concepto de gobernabilidad y habiendo encontrado que en nuestro país actualmente no nos encontramos en un proceso optimo de gobernabilidad, ante la ineficacia de los gobernantes en ejecutar políticas públicas, pues en la realidad desde hace un año no se implementan políticas públicas, más bien se mal continúan las existentes.

Entonces si gobernabilidad es la eficacia en la gestión de las políticas públicas, es necesario preguntarnos ¿Qué son?

Y nos encontramos que son el conjunto de acciones medidas regulatorias, leyes, y prioridades de gasto sobre un tema, promulgadas por una entidad del poder ejecutivo para la atención de un problema público, un ejemplo La Ley de Aseguramiento Universal ante el problema público de acceso a la seguridad social. Es decir, las políticas públicas son la solución para reducir los problemas públicos de un Estado (falta de servicios, acceso a la salud, desempleo, etc.), toda vez que garantizan los derechos constitucionales de los individuos y de las comunidades vulnerables.

Por esta razón, la ejecución de las políticas públicas no sólo se miden el avance social que un Estado sino la capacidad del gobernante de garantizarle a la sociedad una calidad de vida digna dentro del sistema político, asegurando el funcionamiento del Estado, generando gobernabilidad.

Lo que no ocurre en nuestro país, como se puede observar al analizar las políticas públicas peruanas, se observan falencias que nos son endémicas no solo a nosotros sino a nuestros vecinos, en razón a que se la creación, implementación y funcionamiento de las políticas públicas peruanas se basan en actos administrativos y procesos empíricos, sin tomar en cuenta la articulación territorial y sectorial para la gestión descentralizada sustentada en la actuación intergubernamental y al alineamiento estratégico a nivel sectorial que se desarrolla durante su implementación, donde no se tiene claro que es lo y que no es en políticas públicas, toda vez que la prioridad es cumplir con los compromisos adquiridos en la campaña política y los intereses personales o de grupos de interés (lobbies o los Organismos No Gubernamentales – ONG).

A esto se debe agregar la falta de articulación de las políticas públicas a el desarrollo de las políticas públicas; las cuales teóricamente deben estar sometidas a la articulación de dos niveles territorial e institucional (sectorial), lo que en la praxis no ocurre, impidiendo un desarrollo eficaz y eficiente de las políticas públicas, lo que impide que en nuestro país existan procesos de coordinación Intergubernamentales (Nacional, regional y local), la adecuada rendición de cuentas y la activa participación de la ciudadanía, manteniendo a nuestro país en un estado de subdesarrollo permanente del que parece que nunca va a salir.

Como se puede observar sin apasionamientos políticos, debemos reconocer que nuestro país no tiene un proceso óptimo de gobernabilidad, al encontrarnos con gobernantes que no provienen de un proceso electoral, con un manejo deficiente e ineficaz al ejecutar las políticas públicas agravando los problemas públicos, donde no hay un respeto al ciudadano y sus necesidades, como se evidencia dramáticamente en la problemática de la salud (camas UCI, oxígeno) y esto se origina en la inexistente relación entre la gobernabilidad y las políticas públicas, lo que genera la inadecuada administración de recursos.

La única forma en la que en nuestro país exista un entorno de gobernabilidad es que se creen políticas publicas que se encarguen de disminuir las problemáticas que enfrenta el Estado, cuya creación obedezca a criterios objetivos, que establezca adecuados y simples procesos de coordinación intergubernamentales e intersectoriales, así como mecanismos de rendición de cuentas y de evaluación que permitan cerciorarse de su efectividad, dejando de lado actos administrativos y normas inútiles que no resuelven nada y solo generan gasto.

Finalmente, me permito señalar que en el Perú no existirá gobernabilidad mientras los gobernantes no sepan que son políticas públicas y gobiernen en base a sus intereses particulares propios o de sus grupos de interés.

En consecuencia, es necesario que los ciudadanos al votar nos fijemos en dos cosas en el plan de gobierno, y que cada promesa este sustentada en una política pública eficaz y eficiente, es decir si prometo Agua para todos los peruanos debo presentar mi política pública de saneamiento, si ofrezco vacunas, camas UCI y oxígeno debo presentar mi política pública de salud, si ofrezco tolerancia cero con la delincuencia, debo presentar mi política pública de seguridad ciudadana, carcelaria, así podemos continuar página tras página, pero no deseo aburrirles o abrumarles.

Finalmente, me despido diciéndoles que nuestro país no conoce la gobernabilidad simplemente funciona a control remoto, donde las políticas públicas en vez de disminuir la problemática del Estado, al estar mal diseñadas, mal implementadas y pesimamente ejecutadas, dejar de ser una solución y se vuelven parte del problema.

*** Artículo recibido el 30/03/2021**